

Al atardecer de la vida...

Dios santo y eterno,
Tú me has dado la vida
y me la has conservado hasta ahora;
Tú me has conducido desde la juventud
y me has demostrado tu fidelidad hasta la ancianidad.

Yo alabo y bendigo tu misericordia
y vengo de nuevo a implorar tu gracia.

Mis días están en tus manos: ya no puedo hacer mucho,
pero puedo esperar, recibir, agradecer, orar, perseverar y ser fiel.

Dame la gracia de la perseverancia y un bello atardecer de mi vida.
Conserva entero y alegre mi corazón, hasta que descanse en la paz
y contemple para siempre tu rostro.

Amén.